




Resistiendo por el reconocimiento del sentir y pensar diferente en nuestros pueblos

P R O N U N C I A M I E N T O





“Que mi voz sea el eco de los que callaron, y mi orgullo la luz de los que vendrán”

Nacemos en este mundo dotados de humanidad, la sociedad nos la quita. **La historia ha sido de la búsqueda por lo humano.** ¿Quién decide qué es y qué no lo humano? Hoy en día las personas con diversidad sexual y de género indígenas luchamos por reconocernos, por vivir nuestra humanidad. **Esta lucha, que no ha sido única ni específica de nuestro grupo, pues todo lo que no ha sido un hombre heterosexual blanco ha tenido que luchar su lugar de humanidad en el mundo, es la que nos lleva a reunirnos, a hablar de nuestros dolores, para organizarnos y visibilizarnos;** ¿Acaso las personas afro no tuvieron que sublevarse para reconocerse humanas, pues quienes estaban en el poder les veían como meras bestias de carga? ¿Los pueblos indígenas no fuimos vistos como bestias y posteriormente como “hermanos menores” del blanco? ¿Las mujeres no estuvieron y están hoy peleando por ser reconocidas como seres humanos y no como máquinas sexuales reproductivas? **Por qué entonces no deberíamos reunirnos nosotros, pensarnos nuestro lugar en el mundo, en el territorio y en la cosmovisión.**

Se nos olvida con mucha facilidad que, en nuestra sociedad, en nuestra cultura y en nuestros territorios **operan poderes, lógicas e ideas del blanco traídas e instauradas en el canal sangriento de la conquista que aún hoy nos sigue dejando heridas.** Se nos olvida que aquí, bajo la visión del colono, no había humanos, sino salvajes, sin espíritu y que por eso estigmatizar, discriminar y violentar al indígena no era crimen, era apenas el comportamiento esperado. **Se nos olvida que, entre esas ideas que nos trajeron y que por fuerza adoptamos, estaba esa del género, ese del que a veces no nos gusta hablar pero que hizo que en los territorios se viera a nuestras mujeres como inferiores, aunque veníamos de guerreras fuertes que lideraban con fuerza la comunidad y la batalla,** como la gran Cacica Gaitana, cuyo nombre aún resuena con fuerza en el eco de nuestra montaña, aun así nos convencieron que nuestras mujeres eran débiles y lo creímos aunque esa era la visión del blanco.

Se nos olvida y nos cuesta reconocer hasta qué punto también tenemos colonizado el pensamiento, por eso nos creemos en el derecho de deshumanizar al que tiene un sentir y pensar distinto al nuestro (¿no es así como ha operado el blanco en la historia del mundo? **construyendo derechos humanos pero matando, borrando e invisibilizando “a la humanidad donde quiera que la encuentra”**), es fácil cuando no estamos en el lugar de la opresión, cuando nuestra humanidad ya no está en duda, vociferar odio, odio que es palabra de muerte y desarmonía.

Nos es fácil proponer argumentos tendenciosos al otro, imaginar que es algo nuevo, y aunque contestamos que siempre hemos existido y recogemos historias y testimonios de mayores y mayores que han sido diversos, el argumento no convence. **Nos dicen que es desarmonía y**




“¿Por qué los guerreros milenarios defensores de la vida y del territorio, quienes deberían cuidarnos, nos amenazan?”

enfermedad, pero cuando acudimos a la sabiduría de la naturaleza, la naturaleza se nos muestra en su esencia, diversa, como siempre ha sido, en sus colores, en sus aromas, en sus formas, en sus temperaturas, y esa diversidad nunca ha significado un problema. “El maíz amarillo puede nacer junto al maíz morado y no por ello uno está matando al otro”.

Nos dicen que es algo del blanco, de Occidente, **y aunque no lo creemos recurrimos a contar sobre las muxes, las ihsrajs, las personas de dos espíritus, personas que hoy día también son perseguidas, pero que antes de la conquista eran respetadas**, figuras importantes en los gobiernos propios de sus lugares e incluso seres divinizados y entonces argumentamos que la visión de la diversidad sexual y de género como de afuera, es de hecho una idea del blanco, porque era en su moral en la que la diversidad no estaba bien vista, ni siquiera la diversidad étnica a la que pertenecemos.

Y esto nos duele, porque parece ser que no se busca argumentos, si no que ya se dio por hecho que no pertenecemos al territorio y que lo que digamos no es más que mentira, **lo que más duele de esto es que al final estamos en los territorios, ustedes nos conocen, de niños jugamos juntos, fuimos al colegio juntos, hemos caminado la palabra en compañía, y sin embargo nos catalogan de enfermos, de sucios, de contaminantes**. Ustedes nos conocen, ¿por qué hoy fingen desconocimiento y construyen un muro de odio hacia nosotros? ¿Por qué dicen que por amor al territorio (territorio que nosotros también amamos) deben exterminarnos? ¿Por qué la defensa de la vida se traduce en nuestras muertes? ¿Por qué nuestras vidas no valen la pena? ¿Quién lo decidió? **¿Y por qué no nos invitaron a esa conversa, para ver si viéndonos a los ojos ustedes hallan algo de la humanidad que hoy nos arrebatan por sentir y pensar distinto? ¿Por qué los guerreros milenarios defensores de la vida y del territorio, quienes deberían cuidarnos, nos amenazan?** ¿Por qué la organización en la que también hemos construido nos cierra la puerta cuando conoce nuestro sentir y pensar? ¿Por qué no somos humanos como ustedes?

Y esto no lo decimos por decir, **en nuestros cuerpos hemos sentido la violencia que se desprende de sus discursos, hemos vivido la violencia sexual con la que buscan corregirnos, hemos soportado los golpes con los que intentan cambiarnos, nos han hecho terapias de conversión, disfrazadas de remedio y lo hemos tomado**, sabiendo que no estamos enfermos, pero a veces con el deseo de que quizá si se nos quite, porque sería mucho más fácil si esto fuera una enfermedad y con remedio se quitara, pero no se quita, la naturaleza no puede negarse a sí misma. **Nos hemos ido del territorio, no solo porque los grupos armados nos amenacen, sino porque muchos nos violentan, nos golpean, nos abusan, nos excluyen, de los territorios nos vemos obligados a salir a la ciudad para tener**



“Pedimos a quienes deben brindar protección y garantías a los DDHH, ver esta situación que afecta la integridad de la vida y la libre expresión”

la libertad de ser y expresarnos de acuerdo a nuestro sentir y pensar que hoy es cuestionado y la ciudad es igual de dura que ustedes, porque somos la indiana y porque somos maricas, y eso pesa mucho, tanto que muchos de nuestros compañeros con este sentir y pensar diferente, han optado por quitarse la vida. **Pero esto; que no se malentienda... no es una decisión individual y autónoma, fueron ustedes quienes los llevaron a la muerte, ustedes son cómplices por omisión de esas muertes, porque fueron sus discursos, su odio el que les hizo pensar que ese era el único camino, la alternativa que había.**

Con todo, aquí seguimos, firmes, luchando, demostrando que no tenemos ninguna desarmonía, que no estamos enfermos y que no somos contagiosos, que caminamos valientemente haciendo frente a la discriminación de afuera, del blanco, **porque somos indígenas, y de adentro, de ustedes, nuestra familia y organización CRIC, donde también hemos construido proceso y ejercidos liderazgos en los territorios.** Aquí seguimos, acompañados por nuestros compañeros que hoy están en el otro espacio y nos fortalecen para continuar esta lucha, imaginando un “mundo otro”, donde sentir y pensar diferente no signifique violencia, signifique diversidad, naturaleza y armonía.

Hoy nos pronunciamos desde la resistencia y desde el mismo dolor que ha ocasionado los discursos de odio que se han generado antes, en el momento y después del primer encuentro de cuidado para personas indígenas con orientación sexual e identidades de genero diversas, promovido como espacio de cuidado desde la misionalidad del proceso de mujeres CRIC, en el marco de defender derechos.

Desde ahí, pensamos en que como seres humanos no necesitamos etiquetas que nos definan y tampoco nos digan como expresarnos y comportarnos de acuerdo a roles que nos impusieron durante la conquista.

Pedimos a quienes deben brindar protección y garantías a los DDHH, ver esta situación que afecta la integridad de la vida y la libre expresión, **ESTA ES UNA ALERTA,** frente al odio que se vivencia desde los discursos y mensajes de odio que están impartiendo los nuestros y las personas ajenas a nuestras comunidades. **Exigimos a nuestras organizaciones a nivel regional CRIC y las organizaciones zonales, asumir la responsabilidad en acciones que garanticen la vida desde el sentir y pensar distinto.**

EXIGIMOS:

- A las autoridades y organismos de DDHH: Atender esta ALERTA frente al odio que amenaza nuestra integridad.
- Al CRIC y organizaciones zonales: Asumir la responsabilidad política y social para garantizar la vida y el derecho a sentir y pensar distinto.

